

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Pierre Célérier, *Géopolitique et Géostratégie*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. Que Sais-je?), 1955, 127 p.

Una de las mayores dificultades con la que debe contar quien se dedique al estudio o al simple conocimiento de estas disciplinas, en especial de la geopolítica, es la falta de textos donde se den a conocer su teoría y doctrina. En efecto, la divulgación de estas jóvenes disciplinas, en libros y artículos especializados, se ha hecho más mediante trabajos aplicativos y, sobre todo, de polémica, que tendiendo a explicar su finalidad y utilidad.

La obra del Capitán de Navío Célérier cuenta entre sus bondades, a nuestro juicio como la primera, la de condensar en pocas páginas, con claridad meridiana, adecuado método didáctico y razonamientos incontrovertibles, conceptos que informan sucinta, pero claramente, qué son y para qué sirven la geopolítica y la geoestrategia.

Complementan esta primera bondad, en sus Capítulos III y VI, ajustados enfoques de los aspectos geopolíticos y geoestratégicos del mundo actual, con lo que el estudioso o el amante de la cultura general puede disipar cualquier duda, ya que ellos son la aplicación de la teoría enunciada precedentemente.

Otra bondad fundamental de esta obra, es la más absoluta imparcialidad que el autor observa hasta su Conclusión, en la que recién, y como terminación, en menos de dos páginas, extrae enseñanzas para su patria: Francia. Esta imparcialidad no ha sido común entre los especializados en estas disciplinas, lo que ha constituido una de las más serias dificultades para la divulgación y el prestigio de ellas.

Las circunstancias de la política mundial en las que apareció y se divulgó en el escenario científico la geopolítica, en el lapso entre la iniciación de la Guerra Mundial I y la terminación de la II, hicieron que se calificara de "ciencia nazi", de "pseudo-ciencia", etc.; por consiguiente, resulta provechoso, para discriminar su valor científico y su universalidad, que un autor francés, a quien no se puede calificar de pro-nazi, como el bautista de la geopolítica, Rudolf Kjellen, trate a ella y a la geoestrategia en la forma imparcial que se puede apreciar evidentemente.

Salidas de su centro de instrucción, Alemania, la geopolítica y su continuación, la geoestrategia, se conocieron en Europa y América más como reacción a las ideas revolucionarias que ellas implicaban, que como

una acción tendiente a comprobar la verdad de sus conocimientos y a aplicar éstos en la vida y evolución de los estados.

Los principales reaccionarios fueron, inicialmente, los estadounidenses Strausz Hupe y Weigert, a cuyas obras se debió la divulgación de la geopolítica en nuestros medios intelectuales; posteriormente, calmados los espíritus y sus pasiones, la razón pudo ocuparse de ver qué era realmente la *geopolitik* y en Estados Unidos se la comprendió y aceptó.

Francia, cuna de precursores de la geopolítica como Bodin, Montesquieu, Turgot y otros, y de ilustres geógrafos como Reclus, Brunhes, Vallaux, Febvre, Hanotaux y Vidal de la Blache, hasta hace poco no admitió las nuevas ideas, involucrándolas, a lo sumo, en la geografía política, rama de la geografía general; pero ahora vemos, por la obra que nos ocupa, que en sus círculos científicos y en las altas esferas de sus fuerzas armadas, también se acepta y se estudia a la geopolítica y a la geoestrategia, ésta continuación de aquélla, ateniéndonos al aforismo de Clausewitz: "La guerra es la continuación de la política por otros medios".

Para terminar, estimamos que quien desee informarse brevemente de la esencia, finalidad y alcances de la geopolítica y de la geoestrategia, tendrá un valioso auxiliar en la lectura de esta obra, con lo que, además, podrá interpretar mejor el panorama de la política global de la actualidad y explicarse muchos de los acontecimientos de la historia.

JORGE E. ATENCIO

- A. Demangeon, *Problemas de Geografía Humana*, Traducción de Rocío de Terán, Barcelona, Omega, 1956, 224 p.

La aparición de esta obra debe saludarse como un grato acontecimiento que ha de permitir una mayor difusión del pensamiento de Demangeon en los países de habla castellana. Es una lástima que se hayan suprimido algunos artículos de la edición francesa, así como la introducción, debida a otro ilustre geógrafo francés desaparecido: Emmanuel de Martonne. Cabría preguntarse en virtud de qué razones se han eliminado estudios tan interesantes como *Aspects actuels de l'économie internationale* y *Le rail et la route*, en la primera parte; y en la segunda, el estudio sobre *La Montagne dans le Limousin*, el esbozo de geografía comercial encarado en *Les relations de la France du Nord avec l'Amérique*, el artículo acerca de *Duluth*, y esa penetración en los problemas africanos de su trabajo *La colonisation indigène et les travaux de bonification dans la vallée du Niger (Afrique Occidentale Française)*. Todos ellos pudieron incluirse en la versión española.

No obstante que lamentamos esas omisiones, cabe reconocer que el criterio selectivo ha sido acertado. Se hallan aquí reunidos los temas en los cuales Demangeon acentuó su papel orientador, temas cuyo estudio no puede realizarse actualmente sin tener en cuenta al ilustre geó-